

## LA RECUPERACIÓN DE UN COSTUMBRISTA CORDOBÉS BOHEMIO, GALANTE Y FINISECULAR: CRISTÓBAL DE CASTRO (y II)

Para D. Ángel Aroca Lara, que despertó nuestra admiración por C. de Castro.

MANUEL GALEOTE LÓPEZ

### 3. ETAPA DE ESCRITOR COSTUMBRISTA Y GALANTE (1907-1927)

Todavía en 1911 le escribe otra carta a Rubén Darío y le propone «una serie de crónicas con fotografías, que, bajo el título de «El Renacimiento español» presente al mundo las figuras jóvenes de hombres y mujeres verdaderamente importantes de nuestra juventud literaria, artística, política, científica, etc., etc.» Esto significa que en la siguiente etapa perviven inquietudes de la etapa anterior, aunque ya desde 1907 ha hecho aparición el interés por el costumbrismo y el andalucismo lingüístico en sus novelas, con la publicación de *Luna, lunera...* Sáinz de Robles ha destacado que Castro publicara en el nº 34 (1907) de «El Cuento Semanal» la «novelita de costumbres cordobesas *Luna, lunera*», que Cejador y Frauca confunde con un libro de poemas. Desde las primeras lecturas de Cristóbal de Castro, nos sorprendieron los diálogos -frescos y espontáneos- de los personajes andaluces:

Por el repecho de la Cuesta Colorada, con sus respectivos pucheros, [...] dos muchachitas avispadas llevan la comida a sus padres [...]

La más alta -una moruchilla casi negra, dientes nevados y ojillos entornados y maliciosos- era también la «manda más», como el cabo en una pareja de civiles [...]

-¿No sabes? Ayer vino la maestra nueva. Ende mañana, a dar lesión. Y que ha venío na menos que de Madril -acentuó la alta, entre guiños.

-¿De Madril? -replicó la baja-. Pos antoneses... -y dio un gran sorbetón de su naricilla chata.

-Antonces, ¿qué? Mejor pa acá, so tontísima. Si viene de Madril, mos enseñará como en Madril [...]

Sonó un tiro del río allá [...]

-Son los casaores de Loja. Estuvieron a que mi páe les prestara el jurón. Pero no quiso. ¡Y eso que le daban diez reales!



Cristóbal de Castro (1929)  
Revista Blanco y Negro

-Pos yo se lo prestaba -se atrevió a decir la chatilla-. ¡Diez reales por no jaser él ná! ... Porque quien lo jase tóo es el jurón... Yo, se lo daba.

-Y yo también. Y se lo dije: «Andosté»; pero como mi páe es mi páe: «Que no y que no. Los jurones son mu delicaos», desía.

-Comen güevos, como las personas, ¿no es verdad? -dijo la chatilla.

-¿Güevos? Y natillas... Y arrós con leche...<sup>17</sup>

Al caer en nuestras manos *Mis mejores cuentos* y leer la primera página de *Luna, lunera...*, intuimos que era una obra fundamental en la producción de Castro. Allí, en el primer capítulo -¿*Mércaste coyejas?*- encontramos a Don Julián el notario que grita:

-¡María Jesús! Trae el aguardiente y las tortiyas<sup>18</sup>

En efecto, así se llaman en Córdoba las tortas de manteca que se hacen en este tiempo y en el invierno. Por eso elegimos esta novela para una edición, junto con *Fifita, la muchacha en flor* (h. 1918) y *Mariquilla, barre, barre* (1939). Hay que aclarar que fifita es el nombre dialectal cordobés de la pajarita de las nieves, llamada *bisbita*, de donde *fifita*<sup>19</sup>. Junto a estas novelas cortas, de ambientación y lenguaje andaluces, deben citarse otras de interés lingüístico y dialectal: *Las niñas del registrador* (1901); *¡Cu-cú!* (1923); *Las mujeres fatales* (h. 1914-1916); *El mujeriego* (1918); *Clavellina* (1927) y *Los hombres de hierro* (1927).

Que Castro era un escritor andaluz, preocupado por su tierra y amante de ella, es una presuposición implícita en la «Nota preliminar» de F.C. Sáinz de Robles, para la edición de las *Novelas escogidas* (Madrid, Aguilar, 1944), que tal vez quería disimular:

Cristóbal de Castro (1880). Natural de Iznájar (Córdoba). Pero castellano por su gusto, por su poesía y aun por su prosa [...]

En efecto, en Cristóbal de Castro no puede ignorarse la faceta de escritor costumbrista andaluz, interesado en la Andalucía lingüística, en mostrar a los lectores esa realidad pintoresca del habla andaluza, viva y espontánea. Los materiales de los textos literarios de Castro pueden utilizarse para el estudio de lo que el Prof. Morillo-Velarde llama «estereotipos lingüísticos» andaluces.

Asimismo, desde el punto de vista teórico, Cristóbal de Castro denuncia a los escritores que falsean la realidad andaluza, la idealizan y la describen de forma

<sup>17</sup> Cristóbal de Castro, *Mariquilla, barre, barre...*, op. cit., págs. 186-187.

<sup>18</sup> Las *tortiyas* 'tortillas de manteca o mantecados', reciben este nombre en la provincia de Córdoba, vid. A. Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz*, s. v. tortilla y M. Galeote, *El habla rural del Treviño de Iznájar*, pág. 124, mapa 30.

<sup>19</sup> «Vid. M. Galeote, «De don Juan Valera a Cristóbal de Castro: sobre el andalucismo lingüístico», in: *Actas del I Congreso Internacional sobre don Juan Valera, conmemorativo del centenario de la publicación de «Juanita la Larga»*, (Cabra, Córdoba, 27 al 30 de abril de 1995), Ilmo. Ayuntamiento de Cabra, 1997, págs. 467-478.

pintoresca («colorista»), sin haber estudiado

la literatura regional, siendo tan varia, amena y rica, desde las «Escenas» del Solitario, a las obras de Arturo Reyes, pasando por Fernán Caballero, Alarcón y don Juan Valera<sup>20</sup>.

La misma inquietud social que hemos encontrado en su obra narrativa aparece en el poema *El Dios de los Campos*<sup>21</sup>.

En consecuencia, creo que la mejor denominación para esta 3ª Etapa debe basarse en el subtítulo de la novela *Fifita, la muchacha en flor: Novela de corte y cortijo*; Cristóbal de Castro es el novelista de corte y cortijo; el escritor galante y feminista, por una parte, y el escritor costumbrista, por otra parte. También publicó varios relatos bajo el título *Cortesanas y cortijeras*, rara edición que pudimos ver gracias a la Prof.<sup>a</sup> Claire-Nicolle ROBIN. Ahora poseemos un ejemplar en muy buen estado, incluso con la portada original.

Nuestro amigo y colega, Emilio Quintana, ha escrito: «La biografía de Castro tiene ecos de época; es una vida que corre paralela a la de una buena porción de sus contemporáneos: noventayochistas menores. Sus comienzos son los del escritor de provincias que se traslada a Madrid.» Concluye Emilio Quintana: «Cristóbal de Castro: el escritor de corte que nunca olvidó su vinculación a un mundo de cortijo»<sup>22</sup>.

Y en opinión de J. Cejador y Frauca, Castro es un poco republicano y otro poco arcaizante; y escribe la crónica frívola y la crónica de reivindicaciones sociales..., los madrigales a Flérida y los cromáticos cuadros andaluces, según el gusto de Rueda. Será siempre un espontáneo, un naturalmente fervoroso, un hijo del periodismo, algo embastecido por el diario contacto con las muchedumbres, como los hombres que viven en los arrabales, todo lo contrario de un exquisito<sup>23</sup>.

Por estos años, según Jesús Rubio, mientras B. Pérez Galdós era Director Artístico del Teatro Español (1912-1913) se estrenó la «refundición nueva» de una pieza clásica, *El anzuelo de Fenisa* de Lope de Vega, obra de Cristóbal de Castro, el 25 de noviembre de 1912. Asimismo, en mayo de 1913 el Teatro Español ofreció como primicia *El corazón delator* de E. Allan Poe, adaptado por Cristóbal de Castro, que fue un éxito por la magnífica interpretación de José Tallaví y por el gran valor literario del cuento de Poe. Probablemente la amistad de Castro y de Galdós, cuya correspondencia ha sido rescatada por el Dr. Cruz Casado, se re-

<sup>20</sup> Cristóbal de Castro, *La revolución desde arriba (Por qué hay que hacerla. Cómo hay que hacerla). Ensayo sobre la Reforma agraria y la colonización interior*, Madrid, Imprenta de Juan Pueyo, 1921, pág. 36.

<sup>21</sup> Vid. Cristóbal de Castro, *El amor que pasa*, Poesías originales (Madrid, M. Romero, impresor, 1903), ed. de Antonio Cruz Casado (en prensa).

<sup>22</sup> «Emilio Quintana, «Cristóbal de Castro, escritor de corte y cortijo», *Angélica. Revista de Literatura* 6 (1994), 405-406.

<sup>23</sup> Julio Cejador y Frauca, *Historia de la lengua y literatura castellana [...]: Época regional y modernista: 1888-1907*, Tomo XII, Madrid, 1920 [Facs.: Madrid, Gredos], pág.



Cristóbal de Castro (1944)  
Retrato (Ed. Aguilar)

monte a 1901, cuando Cristóbal de Castro colaboraba en *Electra*. En una carta de Castro, exhumada por Antonio Cruz Casado<sup>24</sup>, sus dificultades económicas le llevan a escribirle a Pérez Galdós hacia 1905, con la siguiente propuesta:

Mi querido don Benito: Los gastos de elección me tienen de cabeza y estoy acudiendo a cuantos medios son posibles.

Mi libro *Rusia por dentro*, aunque se vendió bien, aún no está colocado del todo; me quedan 2000 ejemplares y por haberme disgustado con los editores, Jubera hermanos, se los ofrecí a Hernando, hace ya tiempo. Páez dijo que los aceptaría y si a su compañero le gustaba la operación, se quedaría con todos.

Después no volví yo y hoy, que me encuentro apuradísimo, acudo a Vd. para que me envíe una carta eficaz para la casa Hernando. El libro que, aún sigue vendiéndose, tiene un precio de 3'50; yo les doy los 2000 ejemplares en sólo mil pesetas; de consiguiente puede ser negocio para ellos y para mí. Espero que me envíe esa carta *eficaz* cuanto antes».

Además, hemos hallado un manuscrito de Castro en la Biblioteca Nacional: *Bella durmiente* [sign. Mss. 22323 (11)], con un poema inédito en libro, inspirado en el paisaje iznajeño del Río Genil, en el tema de la barquera, mezclado con el cuento de la Bella durmiente, fechado en Las Palmas, 9 de octubre de 1907. Así, pues, es probable que viajara a Canarias con Don Benito o para visitarlo, aunque no podamos saberlo a ciencia cierta.

En enero de 1916 empieza a publicarse *La Novela Corta* (*Revista Semanal Literaria*) dirigida por José de Urquía, que ofrece una «Revista de lujo, 36 páginas, primeras firmas [...] por la exigua cantidad de cinco céntimos»<sup>25</sup>. El número 5, *Pluma al viento* (12 de febrero de 1916), está firmado por Cristóbal de Castro, quien volvió a colaborar en el núm. 39: *El viajero* (30 de septiembre de 1916); en el n.º 78: *Las insaciables* (30 de junio de 1917) (anteriormente aparecida en «El Cuento Semanal», n.º 79, 3 de julio de 1908); en el núm. 123, *El mujeriego* (*Novela inédita*), (11 de Mayo de 1918); en el núm. 181: *Un bolchevique* (1919); en el núm. 240: *El cuñadito* (31 de Julio de 1920); prologó *El Romancero*: Timoneda, Lope de Vega, Sepúlveda, Escobar, Fuentes [...], con epílogo de Emilio Carrere, 1920; y *Medicina rústica*, de Ramón Gómez de la Serna, Prólogo de Cristóbal de Castro, 1918; *Poetas españoles contemporáneos* (10 de septiembre de 1921); *Anécdotas de amor* (1924), que sepamos nosotros. Antes que Castro publicaron sus obras en esta colección «La Novela Corta», Pérez Galdós, Dicenta, Hoyos y Vinent y la Condesa de Pardo Bazán.

Como hemos dicho, Castro fue escritor feminista, defensor de la igualdad en-

<sup>24</sup> Cristóbal de Castro, *Poesía Lírica*, Edición, introducción y notas de Antonio Cruz Casado, Granada, Excmo. Ayuntamiento de Iznájar (Córdoba), Col. «Biblioteca Cristóbal de Castro», 1995.

<sup>25</sup> Vid. «Nuestro propósito», en: Manuel Bueno, *El umbral del drama*, Madrid, «La Novela Corta», Año I. Núm. 7, Madrid, 26 de febrero de 1916, pág. 31.

tre hombre y mujer; en su opinión, la literatura y el teatro debían plantear «los problemas del Amor, que son los problemas del Sexo». Con su personal estilo costumbrista y a veces cosmopolita, Castro nos presenta en sus novelas cortas tipos y conflictos erótico-psicológicos. Así, en *La bonita y la fea* («El Cuento Semanal», 1909) dos hermanas, una inteligente y otra hermosa, representan la imposibilidad de realizar en una sola persona el ideal de mujer que se corresponda con los anhelos masculinos. Por ello las dos jóvenes se asocian para hacer feliz al mismo hombre. Esta situación de poligamia, como solución al problema de la imperfección femenina, era utópica en su tiempo y sólo podía concebirse en la ficción literaria.

Entre sus ensayos feministas, en los que no nos podemos detener, se hallan *Las mujeres* (1916; 11920), *Mujeres extraordinarias (con retratos)*. *Mujeres de la historia - Mujeres contemporáneas*, Madrid, Renacimiento, 1929; *Mujeres del Imperio* (Primera Serie, 1941; Segunda y Tercera Serie, 1943); etc.

Sobre la dificultad de conseguir un nombre literario, Cristóbal de Castro, que firmaba las instancias al Rector de la Universidad de Granada como *Cristóbal Castro*, debe tenerse en cuenta la obra de su amigo López Pinillos, *Los favoritos de la multitud. Cómo se conquista la notoriedad*, Madrid, Ed. Pueyo, 1920, dedicada «Al maestro Julio Romero de Torres con toda mi admiración». Incluye una entrevista a Valle-Inclán, en la que confiesa: «He escrito, y escribo, para ganarme la vida; pero la literatura no me importa ni me ha importado. [...] Créame usted. Yo, por vocación, hubiera sido guerrillero» (pág. 159). Castro, igual que Valle o Rubén, se cambió el nombre, añadiendo la preposición.

#### 4. ETAPA DE ENSAYISTA Y TRADUCTOR (1928-1936)

En la década de los años treinta, publicó traducciones y adaptaciones al español con prólogos documentadísimos, de algunas obras de Máximo Gorki<sup>26</sup>, Nicolás Gógol, León Tolstoy, Leónidas Andreief, I. Steimberg, Iván S. Turguéniev, María Botchareva, León Lunst, O. Wilde, Molière, H. Ibsen, L. Pirandello, Goethe y C. Goldoni, entre otros.

Para la Editorial Aguilar preparó, a veces con la colaboración de su hijo Horacio, los volúmenes de la Colección Teatro Selecto Universal:

1. *Teatro dramático judío: Mirra Efros* de Jacobo Gordin; *El alma en pena (El Dibbuk)*, de An-Ski; *Anatema*, de Andreief. Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro, 1930.

<sup>26</sup> Máximo Gorki, *Los Artamonof. Novela*, Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro, Madrid, CIAP, Mundo Latino, 1929; se afirma que *Mi vida en la niñez* fue prologado y traducido al español por primera vez por Cristóbal de Castro en 1921. Después de hacer una introducción a la obra y el pensamiento de Gorki, concluye que *Los Artamonofes* es un «Museo de figuras inolvidables [...] una estupenda galería de mujeres rusas, como escapadas de un lienzo de Petrof [...] Obra maestra de interés, amenidad y colorido, es el supremo acierto de Gorki».

Ya en 1904 había descrito la mujer rusa: «¿Te place la rusa? Realmente es una hembra hermosa; tiene carnes firmes y ojos adormilados; habla minuciosamente y mira con desafío de amor. Pues cuando bailes el «¿Ni ma gou?» (¿No me quieres?) y todo ese cuerpo tan arrogante, tan derecho, tan firme, se combe y se desmaye entre suspiros de colegiala, entonces, amigo lector, quien bailará de cabera serás tú mismo», *Rusia por dentro*, op. cit., pág. 176.



Portada del Teatro Soviético  
 Aguilar, 1931



*A mi querido amigo el gran escritor Cristóbal  
de Castro con mi admiración Vázquez Díaz*

Retrato de Cristóbal de Castro, por Vázquez Díaz  
(Archivo de D. José Gutiérrez Moreno)

2. *Teatro social norteamericano*: M. Anderson y H. Hickerson, *Los mesianistas* (*Drama social en tres actos y cinco cuadros*) y M. Flavin, *Los hombres grises* (*Acción dramática en un prólogo y tres jornadas*), Prólogo de Cristóbal de Castro, Traducción y notas de Horacio de Castro, Madrid, M. Aguilar Editor, 1931<sup>27</sup>.

3. *Teatro soviético*: A. Kirkon y V. Uspensky, *Herrumbre roja*; I. Steimberg, *¡Venciste, Monatkof!*, Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro, Madrid, M. Aguilar Editor, 1931.

4. *Teatro burlesco de los negros*: *Las praderas verdes*, una farsa burlesca en tres actos (dieciocho cuadros), por Marc Connelly; *El fantasma de la señora Pepper*, núm. I, una farsa de negros en un acto, dividido en dos cuadros, por Lewis C. Tees; *Jumbo Jum*, una farsa etiópica en un acto, dividido en tres escenas, por Heribert Powell; *Colgando la ropa*, conversación entre negras, en un acto, dividido en dos cuadros, por Katherine e. Smeddley y Anny Buzy Palmer. Prólogo de Cristóbal de Castro. Traducción directa y notas de Horacio de Castro. Madrid, M. Aguilar editor, 1932.

5. *Teatro escandinavo*: *La señorita Julia*, de Augusto Strindberg; *El balcón*, de Gunnar Heiberg; *El nuevo sistema*, de Bjoerson Boerstensen, Prólogo y Traducción de Cristóbal de Castro, Madrid, M. Aguilar Editor, 1933.

6. *Teatro de mujeres: Tres autoras españolas*. *Al margen de la ciudad*, de Halma Angélico; *El tercer mundo*, de Pilar de Valderrama; *El amo y El taller de Pierrot*, de Matilde Ras, Prólogo de Cristóbal de Castro, Madrid, M. Aguilar Editor, 1934.

7. *Teatro tibetano*: *Tchrimekundan o El hijo del rey* (*historia trágica*). *Drozanmo o La Bramina* (*cuento de hadas*). *Nansal o El brillante de cien mil luces* (*drama filosófico*). Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro. Madrid, Aguilar editor, 1934.

8. *Teatro grotesco ruso*: *El matrimonio*, de Nicolás Gógol; *El primer destilador*, de León Tolstoi; *El vals de los perros*, de Leónidas Andreief. Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro.

9. *Teatro revolucionario ruso*: *Fuera de la ley*, de León Lunst; *La moneda falsa*, de Máximo Gorki; *El que recibe las bofetadas*, de L. Leónidas Andreief. Prólogo y traducción de Cristóbal de Castro.

10. *Teatro japonés*: *Yoshitomo*, tragedia del Japón antiguo, por Tarahikokovi; *Amor*, drama moderno por Tanizaki Juniki. Prólogo de Cristóbal de Castro. Traducción directa de Antonio Joaquín Ferratges.

11. *Teatro norteamericano de vanguardia*: *El metro*, de Elmer L. Rice; *Estrictamente inmoral*, de Preston Sturges; *El gallo petirrojo*, de Elmer L. Rice y Philip

<sup>27</sup> «Anunciado el estreno de los mesianistas en Coruña, por la compañía Gómez Hidalgo, fue prohibido dos horas antes por orden telegráfica del director de Seguridad, Mola, el cual mantuvo tercamente la prohibición *ab irato*. Resolución tan arbitraria motivó un mensaje que, firmando por cincuenta intelectuales de los más calificados - entre ellos Jacinto Benavente, Antonio Zozaya, Gregorio Marañón, Eduardo Marquina, Luis Jiménez de Asúa y los directores de casi todos los diarios de Madrid-, se entregó al jefe del Gobierno, protestando de la arbitrariedad de Mola y pidiendo se autorizase en España el estreno de *Los mesianistas*. El jefe del Gobierno, general Berenguer, dio la callada por respuesta. Y como se insistiera en la campaña, fió el asunto al entonces ministro de la Gobernación, general Marzo, quien falló contra la obra afirmando i «que era un drama bolchevique»!

Al fin, tras numerosos incidentes y polacadas repetidas, las tres mentes de Berenguer, Marzo y Mola dejaron un día el Poder. Y ese día, con gran expectación, la propia compañía de Gómez Hidalgo estrenó *Los mesianistas* en el Cómico, entre aplausos y aclamaciones» (págs. 13-14).

Barry, Prólogo de Cristóbal de Castro. Traducción y notas de Horacio de Castro, Madrid, M. Aguilar Editor, 1935.

12. En este volumen de 1935 se anuncian como volúmenes en preparación: *Teatro chino*, *Teatro feminista norteamericano*, *Teatro rioplatense*, *Teatro indio*, *Teatro centroamericano* y *Teatro egipcio*. No sabemos si llegaron a publicarse.

## 5. ETAPA DE LA GUERRA CIVIL<sup>28</sup>

El 22 de Mayo de 1936 publicó *Poderoso caballero*, en «La Novela de Una Hora»; en 1939, *Joyel de enamoradas* (Antología Poética) y *Mariquilla, barre, barre...* Indudablemente, nació la obra de la necesidad ideológica de justificar su adhesión al nuevo régimen. Es resultado de una evidente trayectoria ideológica, impulsada por la urgencia de los hechos históricos contemporáneos<sup>29</sup>. En consecuencia, publicada en 1939 (Madrid, Ediciones Españolas, «La Novela del Sábado»), no podía dejar traslucir otra cosa que una encendida alabanza al nuevo<sup>30</sup> sistema»

Es la historia de una muchacha huérfana, *Mariquilla*, que a sus doce años se gana la vida con una escoba, barriendo por los cortijos, y vive en una cueva de gitanos con una tía adoptiva, *La Borrachona*. Cristóbal de Castro idealiza fuertemente este personaje y convierte su heroína de perfil trágico en figura de cartón piedra.

## 6. ETAPA DE POSGUERRA (1939-1953): ENSAYISTA Y PERIODISTA<sup>31</sup>

Los últimos años, Cristóbal de Castro los pasa entregado al periodismo (colabora en los periódicos madrileños, especialmente en *ABC*), donde realiza la crítica literaria y teatral. Asimismo, prepara traducciones del inglés, francés e italiano y

<sup>28</sup> Vid. nuestra edición de *Mariquilla, barre, barre...*. Introducción, \_2\_, págs. 28-35.

<sup>29</sup> Vid. Cruz Casado, *Guerra*, pág. 73: «El novelista puede considerarse un escritor comprometido con la derecha: *Mariquilla, barre, barre*, publicada en 1939 y claramente afecta al partido franquista, nos parece una prueba fehaciente de este compromiso». Cfr. el parecer de Ignacio Soldevila: «Cristóbal de Castro escribió una de las novelas cortas con tema de la guerra civil más frescas, espontáneas y desprovistas de carga ideológica que nos ha sido dado leer [...] es posible que la elusión de comentarios ideológicos en *Mariquilla* fuera resultado de una honesta incapacidad de adaptación a los nuevos tiempos para quien se consideraba discípulo personal de Joaquín Costa», Ignacio Soldevila Durante, *La novela desde 1936*, en *Historia de la literatura española actual*, 2, Madrid, Alhambra, 1982, págs. 21-22.

<sup>30</sup> Vid. Cruz Casado, *Guerra*, pág. 81.

<sup>31</sup> En vida del novelista, Sáinz de Robles prologa una antología de C. de Castro, *Novelas escogidas*, Madrid, Aguilar, 1944, reeditada póstumamente (¿1960). Asimismo, en *La novela corta española. Promoción de «El cuento semanal» (1901-1920)*, Estudio preliminar, selección y notas de Federico Carlos Sáinz de Robles, Madrid, Aguilar, 1952, se incluyen los cuentos *La hija de Cromwell* (1922) y *Los hombres de hierro* (1927).

<sup>32</sup> *Ensayos*:

a) *Genios e ingenios. 41 semblanzas*, Madrid, Editora Nacional, 1949.

b) *La España Imperial. Felipe III. (Idea de un príncipe político cristiano)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1944.

c) *Santo Toribio de Mogrovejo (La conquista espiritual de América)*, Madrid, Editora Nacional, 1944.

d) *Mujeres del Imperio (Primera Serie)*: Margarita de Parma, «La Princesa», Doña Marina, «La Malinche», María Pita, «La Heroína», Catalina de Erauzo. «La Monja Alférez», Madrid, Espasa-Calpe, 1941.

publica algunos ensayos sobre la España Imperial y los personajes más destacados por algún rasgo de genialidad<sup>32</sup>.

## CONCLUSIONES

Hemos delimitado las etapas, para demostrar que en Castro no hay una mezcla de influencias ni de estilos, sino que hay una trayectoria ideológica y literaria que es necesario analizar con detenimiento para poder situar cada obra en el lugar que le corresponde.

Sólo hemos nombrado las obras más representativas. El resto son muchas más. Quedan, asimismo, los artículos en Revistas, Periódicos, Prólogos, etc.

La faceta de escritor costumbrista parece que ha quedado bien establecida cronológicamente. Además, habrá que rechazar la visión que tiene Zamora Vicente sobre este escritor, cuyo estilo tacha de deleznable<sup>33</sup>.

---

e) *Mujeres del Imperio (Segunda Serie)*: Doña Juana de Austria, «Reina de Portugal y Princesa Gobernadora de Castilla», Sor Margarita de la Cruz, «La Infanta Monja», Isabel Sánchez Coello, «La Pintora», Inés de Evill, «Condesa de Guimará, la Académica», Madrid, Espasa-Calpe, 1943.

f) «La Revisión de Heine (Ensayo Crítico)», en *Heinrich Heine. Selección de su obra lírica* y versión directa del alemán por José Fuentes Ruiz, con un Ensayo Crítico de Cristóbal de Castro, Madrid, Gráficas Reunidas, 1947.

g) *Hacia otra España (Ensayo de política social)* (Se anuncia su preparación en 1949).

### Traducciones:

Alphonse-Marie-Louise Prat de Lamartine, *Graziella. Rafael*, Traducción del francés por Cristóbal de Castro y Antonio G. de Linares, Madrid, Aguilar, 1961, con «Nota preliminar» de Federico Carlos Sáinz de Robles; 1969.

Ivan Serguievich Turgueniev, *Humo. Primer amor*, Traducción por Cristóbal de Castro, Nota preliminar por F.C. Sáinz de Robles, Madrid, Aguilar. Colección Crisol, 1960; 1964.

Walter Scott, *Lucía de Lammermoor*, Traducción del inglés, semblanza de la obra y notas por Cristóbal de Castro, Nota preliminar de F.C. Sáinz de Robles, Madrid, Aguilar, 1958, 1963.

Jacques-Henri Bernardin de Saint-Pierre, *Pablo y Virginia. La cabaña india. La Arcadia. El café de Surate*, Traducción de Cristóbal de Castro, Nota preliminar de F.C. Sáinz de Robles, Madrid, Aguilar, 1961.

Bartelli Luigi, *Pingajillo. El muchacho que se volvió hormiga*, Traducción del italiano de Cristóbal de Castro, Barcelona, Hyma, 1943.

<sup>33</sup> Vid. Alonso Zamora Vicente "Nuevas Precisiones sobre *Luces de Bohemia*" en Pedro M. Piñero y Rogelio Reyes (eds.), *Bohemia y Literatura. De Bécquer al Modernismo*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1993, pág. 25: «Los rasgos de esa lengua creo haberlos puesto en aproximado orden (necesitan ser ampliados copiosamente, y en ello trabajo) en mi *Realidad esperpéntica*. La ampliación testimonial matizada habrá de llevarse adelante, analizando cuidadosamente la lengua usada por la mayor parte de la poetambre. Muchos casos serán quizá deleznales (López Silva, Andión, Camino Nessi, Cristóbal de Castro, Catarineu, Fernández Grilo, Goy de Silva, etc.), pero en todos habrá algo que destacar: todos hablan la lengua de su tiempo».